

## PERVIVENCIAS E INFLUENCIAS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN LA CULTURA POLÍTICA DE LA AMÉRICA LATINA ACTUAL

Joan del Alcàzar\*

\* Universitat de València, España. Email: Joan.M.Alcazar@uv.es

Recibido: 8 diciembre 2013 / Revisado: 24 junio 2014 / Aceptado: 17 diciembre 2014 / Publicado: 15 junio 2015

**Resumen:** El régimen surgido de la victoria de los guerrilleros comandados por Fidel Castro en plena Guerra Fría todavía resiste como una fortaleza asediada. Además, contra lo previsible, sigue manteniendo una influencia política importante en América Latina. El precio que paga su población es muy alto, tanto en materia de derechos y libertades como en inseguridad alimentaria y calidad de vida. No es fácil explicar esa paradoja: un régimen fracasado en el ámbito interno, sigue siendo reconocido y respetado en el externo. Cuba vive una coyuntura importante: el comienzo de negociaciones con los Estados Unidos para reanudar las relaciones interrumpidas hace medio siglo.

**Palabras clave:** Cuba, América Latina, Revolución cubana, salarios y precios, relaciones Cuba-EUA.

**Abstract:** The emerged regime after the guerrilla's victory led by Fidel Castro during the Cold War regime still resists as a besieged fortress. Moreover, against predictions, it retains significant political influence in Latin America. The price paid by its population is very high, both in terms of rights and freedoms as food insecurity and quality of life. It isn't easy to explain this paradox: a failed regime in the domestic sphere is still recognized and respected externally. Cuba is an important juncture: the beginning of negotiations with the United States to restart interrupted relations half a century ago.

**Keywords:** Cuba, Latin America, Cuban Revolution, Wages and prices, Cuba-US relations.

**H**an pasado cincuenta y seis años desde que un aguerrido y cinematográfico contingente de jóvenes barbudos irrumpió en la historia, particularmente aunque no de forma exclusiva en la de América Latina. Deslumbraron al mundo en plena Guerra Fría, tanto más porque ofrecían una imagen entre desenfadada y heterodoxa, con sus puros siempre humeantes, sus uniformes verde oliva sin medallas ni condecoraciones, y su aparente bonhomía.

Pese a que en sus inicios aparentaban ser simplemente unos nacionalistas casi románticos, pronto cambió el escenario<sup>1</sup>. Fidel Castro decía en 1959 que no era comunista, pero dos años más tarde se confesaba marxista-leninista por el resto de sus días<sup>2</sup>. Quizá todo obedecía a una táctica de camuflaje para burlar la vigilancia del Departamento de Estado norteamericano, pero lo cierto es que el poderoso vecino del norte no pudo sino sorprenderse con estupor cuando los

<sup>1</sup> En este texto, como en buena parte de nuestra obra publicada hemos utilizado como fuente primaria lo que llamamos Documentos en Formato de Vídeo (DFV). Entre los profesionales de la historia ya no hay dudas al respecto de la bondad de la incorporación del cine en los dos planos principales de su quehacer: la investigación y la enseñanza de la disciplina. Vid. Alcàzar, J. (2012): "Historia desde el cine [y con la literatura] para la educación", *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, Volumen: 93 Número 235, pp. 645-666.

<http://rbep.inep.gov.br/index.php/RBEP/article/viewFile/2845/1872> [Consultada el 18.01.2015]

<sup>2</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=k6D0livo3yc> [Consultada el 18.01.2015]

soviéticos aparecieron por La Habana, primero comprando azúcar y poco después instalando misiles que apuntaban hacia los Estados Unidos<sup>3</sup>. Y de aquel engaño y aquella sorpresa surgió una enemistad confesada que todavía dura. Medio siglo después de aquella victoria de los barbudos, una parte de su dirigencia ha muerto y los que quedan son ancianos que dan muestras de no estar entendiendo cómo ha cambiado el mundo, —y a qué velocidad—, desde que ellos tomaron el poder en la pequeña isla caribeña. Apartado e infrecuente el gran líder, su hermano Raúl ostenta la dirección del proceso revolucionario. Desde un realismo tan descarado como inconsecuente, el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC) reconocía el 26 de julio de 2009 que, pese a ser un país agrícola, la tierra no produce lo suficiente por lo que se ven obligados a importar buena parte de los alimentos que consumen.

A estas alturas del siglo XXI puede decirse que el régimen instaurado por aquellos jóvenes revolucionarios en las vísperas de la década de los sesenta del siglo XX ha fracasado en la consecución de sus objetivos<sup>4</sup>. El socialismo cubano no provee a la mayoría de sus ciudadanos ni siquiera de la alimentación básica y necesaria; los servicios educativos y sanitarios, que décadas atrás dieron fama al régimen, padecen los drásticos recortes presupuestarios así como carencias de todo tipo que se arrastran desde

<sup>3</sup> No es, lógicamente, la primera vez que escribimos en torno a la historia reciente de Cuba. Conviene citar algunos textos que han nutrido estas páginas: Alcàzar; J. y López Rivero, S. (2014): “Castro contra Castro. Reflexiones sobre una revolución desfigurada, 1989-2014”, *Revista Encrucijada Americana* (Chile), Volumen 6, Número 2, pp. 9-23; Alcàzar; J. y López Rivero, S. (2013): “Fidel Castro, cuatro fases de un liderazgo inacabado”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Volumen Año 15, Número 30, pp. 3-24; y Alcàzar, J. y López Rivero, S. “Fuego cruzado. Guerrillas, dictaduras militares y violaciones masivas de los derechos humanos en época de Guerra Fría”, en Alcàzar, J. (Ed.) *Historia actual de América Latina, 1959-2009*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2011, pp. 49-100; Alcàzar, J. y López Rivero, S. (2009): *De compañero a contrarrevolucionario. La Revolución cubana y el cine de Tomás Gutiérrez Alea*, Valencia, PUV, 2009.

<sup>4</sup> Ya lo escribió hace años quien sigue siendo un referente. Hablamos de Marifeli Pérez-Stable, y su obra ya clásica *La Revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*. Editorial Colibrí, Madrid, 1998.

finales de los años ochenta; además, en el mundo interconectado en el que vivimos, los cubanos —particularmente los profesionales, los estudiantes y la juventud en general— carecen no solo de las libertades fundamentales, sino también de algo tan imprescindible en nuestra época como el acceso a Internet, limitación que los margina del mundo global. No obstante, Cuba y su régimen resiste. ¿Cómo y por qué?

## 1. ¿QUÉ FUE LA REVOLUCIÓN?

Muy probablemente, la victoria de los hombres de la Sierra Maestra comandados por Fidel Castro sea el hecho más influyente de la historia contemporánea de América Latina, por lo menos la de la segunda mitad del siglo XX. Su influencia, en el contexto latinoamericano y en un tiempo de Guerra Fría, propició el surgimiento de una izquierda de nuevo cuño que quiso replicar la experiencia cubana a lo largo del continente<sup>5</sup>. Las razones de su popularidad pueden resumirse en cuatro ideas: reforzaba la tesis central de la llamada Teoría de la Dependencia; conectaba con las raíces católicas y la épica del sacrificio a una causa; ofrecía la salida socialista a la asfixiada economía continental; contaba con líderes muy carismáticos y aprovechaba la debilidad cultural del capitalismo en los países periféricos. La conclusión principal fue que la lucha guerrillera era la única alternativa continental y surgieron insurgencias armadas por doquier: Venezuela, Guatemala, México, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Bolivia, Perú, Argentina, Brasil y Uruguay.

Como ya hemos apuntado más arriba, hoy podemos preguntarnos ¿qué fue de aquella revolución que asombró al mundo, y cuál es su peso e influencia real en la América Latina actual?

La gente de a pie se queja, tal y como sabemos por quienes escriben bajo presión desde dentro de la isla, pero el régimen resiste. No solo resiste, sino que todavía concita adhesiones desde el exterior. ¿Cómo consigue ambas cosas? Esas son, como ya hemos apuntado, las dos preguntas a las que pretendemos responder en estas páginas.

<sup>5</sup> Alcàzar, J. y López Rivero, S. “El verde olivo en desuso. Nuevos protagonistas y nuevos escenarios contrahegemónicos en América Latina”, en Alcàzar, J. (Ed.) *Historia actual de América Latina, 1959-2009*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2011, pp. 149-178.

## 2. LOS PELIGROS PARA EL ANALISTA. ¿QUÉ ES LA CUBANOLOGÍA?

Hablar de la historia reciente de Cuba siempre es delicado. Quizá a algún lector le sorprenda saber que existe una subespecialidad de las ciencias sociales que se conoce como la *cubanología*<sup>6</sup>. Se trata de una corriente heterogénea de estudios académicos que abarcan desde la tergiversación sistemática del proceso revolucionario hasta la hagiografía acrítica, pasando por enfoques más equilibrados en sus juicios sobre la Revolución cubana<sup>7</sup>. Son textos, por supuesto, que escapan con dificultad a la dialéctica amigo/enemigo. En estas páginas queremos huir de ella con la pretensión de objetividad que caracteriza nuestro oficio y pretendemos movernos entre dos balizas: a) un balance de más de medio siglo de revolución y, b) un análisis de coyuntura sobre la realidad del proceso cubano en el marco de la América Latina actual.

En relación con el proceso revolucionario también existe lo que podríamos llamar *el mito cubano*<sup>8</sup>. Esto es, la creencia más que extendida

de que se trata de un proceso emancipador exitoso, un ejemplo de lo que debe ser el socialismo, una construcción sociopolítica envidiable como evidencian los estándares educativos y sanitarios, en la que la inmensa mayoría de la población está inequívocamente identificada con el régimen. Y si alguien no lo está, es porque percibe un sueldo del imperialismo. Además, ese mito es intocable para propios y extraños, y nada se puede objetar a los déficits inocultables que no sea achacable a la perversidad con la que el capitalismo imperialista torpedea, desde sus inicios, el óptimo funcionamiento del sistema cubano.

Guerra y Maldonado, por ejemplo, concluyen su *Historia de la Revolución cubana*, publicado en 2009, afirmando que:

“[...] es posible imaginar para la isla en los próximos años el progresivo avance de su economía, más altos niveles de vida para el pueblo cubano [...] así como el mantenimiento del papel rector del Estado en el desarrollo económico social del país, permitiendo la conformación de un modelo renovado de socialismo que continúe preservando la soberanía nacional frente a la persistente hostilidad norteamericana, tal como expresara el general Raúl Castro en su intervención pública en Camagüey el 26 de julio de 2007”<sup>9</sup>.

Sería imaginable, pero no ha ocurrido. No obstante, más allá de los radicalismos de uno u otro signo, más allá de la desinformación que impide conocer la realidad del actual sistema cubano, lo cierto es que no es fácil acercarse a la comprensión de un fenómeno complejo de medio siglo de duración. Cuba y su revolución sigue despertando pasiones. Claro está que no es lo mismo acercarse al análisis de la historia reciente de Cuba desde realidades sociales desahogadas (en Europa o en América), que hacerlo desde otras que padecen gravísimas carencias (fundamentalmente en los amplísimos sectores populares del área más desigual e

<sup>6</sup> La bibliografía sobre la Revolución cubana es abundantísima. Una buena recopilación comentada de títulos podemos encontrarla en Guerra, S. y Maldonado A. (2009): *Historia de la Revolución cubana*, Tafalla, Txalaparta, entre las páginas 153 y 168.

<sup>7</sup> Desde dentro del régimen las valoraciones son completamente descalificadoras respecto al concepto. Un ejemplo: “La llamada cubanología [es], en su sentido estricto, (...) una corriente ideopolítica [sic] que se inscribe en la estrategia global, no solo continental, del capitalismo contra el socialismo, y cuyo contenido es el anticomunismo”. Desde posiciones como ésta, se afirma que los *cubanólogos* “no hacen sino identificarse con los diseños hegemónica e imperial”. Vid. Barrio Maden, A. (1999): *La cubanología y su propuesta de transición política para Cuba ¿Asunto coyuntural o una nueva estrategia?*, Tesis doctoral, Universidad de la Habana.

<sup>8</sup> Ese mito es alimentado tanto desde dentro de Cuba como desde fuera. En ocasiones se conectan ambos planos y aparecen títulos como el de Guerra y Maldonado (Op. Cit.) Existe, particularmente en España, y también en América Latina, una visión acrítica del proceso cubano que rechaza cualquier atisbo de análisis poco benévolo con éste, especialmente entre el público no especializado. La propaganda cubana y sus panegiristas del exterior de la isla han conseguido mantener congelada la imagen

de una Cuba pletórica (la de los años setenta) por la que parece que no ha pasado el tiempo.

<sup>9</sup> Guerra, S. y Maldonado, A. *Op. Cit.* p. 151. Este volumen es paradigmático de cómo se aborda el análisis del proceso cubano desde una posición favorable al régimen.

injustamente repartida del mundo que es América Latina).

Entendemos, claro está, que a Cuba hay que verla en su contexto, que es el Caribe primero y América Latina después. Esa realidad social, en la que no vemos *meninos da rua* pero sí una socialización de la pobreza, —incluso de la miseria— todavía sigue contando con adeptos en todas partes.

### 3. LAS CONTRADICCIONES CUBANAS O LA DISTANCIA ENTRE LO QUE ES Y LO QUE SE DICE QUE ES

No son pocas las contradicciones que el analista percibe en su intento de comprender y explicar el proceso revolucionario que comenzó con un fracaso en 1953 y que prosiguió con éxito desde 1956 y 1959. En este texto vamos a centrar nuestra atención sobre cuatro elementos que se nos antojan centrales: los vaivenes ideológicos, la economía y los problemas alimentarios, la situación de los derechos humanos y el problema migratorio, atendiendo especialmente a la que podemos llamar *la generación de los nietos de la Revolución*. Y vamos a hacerlo utilizando fundamentalmente fuentes cubanas y, particularmente, fuentes audiovisuales, a las que llamamos —como hemos explicado con anterioridad— *Documentos en Formato de vídeo* (DFV).

#### 1) Los vaivenes ideológicos

Estos han sido y en buena medida siguen siendo importantes, aunque nos asalta la duda de en qué medida son no solo improvisaciones sino también la manifestación de simples tácticas de supervivencia del régimen y de sus mandatarios.

Atendamos a lo que podríamos llamar contradicciones iniciales, aquellas que tienen que ver con elementos como la ideología, el nombre del partido y la relación entre el régimen y la libertad de prensa.

El 19 de abril de 1959, —lo decíamos al principio de estas páginas— Fidel Castro afirmaba rotundo: “No soy comunista, no estoy de acuerdo con el comunismo”; pero ello no le impidió declarar con idéntica convicción en diciembre de 1961: “Soy marxista-leninista, y

seré marxista-leninista hasta el último día de mi vida”<sup>10</sup>. Quizá todo obedecía a una táctica de camuflaje para burlar la vigilancia del Departamento de Estado norteamericano, pero lo cierto es que desde entonces Washington le puso la proa al régimen castrista; y así hasta hoy.

En el último gran cónclave del régimen, en el VI Congreso del PCC, celebrado en La Habana, en abril de 2011, llamó la atención la sobriedad del gran salón en el que se celebraron las reuniones plenarias. Un escenario, vacío, sin las efigies de los grandes líderes: ni Marx, ni Engels, ni Lenin, ni el Che; ni siquiera Maceo, Gómez o Martí. Quizá una evidencia de que estaba dándose un paso más en la sustitución suave del liderazgo, iniciada en 2006, con el reconocimiento público del estado de salud del gran líder y su sustitución por el hermano, gris pero firme en la doctrina.

Lejos, pues, de aquellos fervores de la canción revolucionaria de los primeros años sesenta:

“Viva el tercer aniversario/ vivan las ideas de Marx/ Vivan los pueblos de América/ que luchan por su libertad/ Lenin, Martí, Fidel Castro/ ¡Viva la paz!/ son los días que inspiran a pelear/ por el triunfo del proletariado/ que lucha contra el capital/ Adelante obrero socialista/ la victoria es nuestra y lo será/ en la mente las ideas marxistas/ hoy, mañana y siempre Cuba vencerá”<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=k6D0livo3yc> [Consultado el 18.01.2015].

<sup>11</sup> La secuencia procede de un DFV que hemos trabajado en la preparación de este texto. Se trata del documental de Ricardo Vega, *Fiel Castro*, estrenado en 2008. Vega es un realizador cubano-francés, que trabajó durante años en su país natal y que se asiló en 1995. En esencia, el DFV es un montaje de material cubano, siempre de fuentes oficiales, en el que se recogen testimonios e intervenciones tanto de Fidel Castro como fragmentos de documentales oficialistas. De hecho, Vega anuncia en uno de los primeros fotogramas cuál ha sido su intención: “*Je le reconté comme ils l’ont raconté*”, y esta es uno de las grandes aciertos del film. El DFV se encuentra íntegro en <https://www.youtube.com/watch?v=4ilbBoDRXIU&index=13&list=PLAD9A1592EC5F01A1> [Consultado el 18.01.2015].

Algo parecido ocurrió con el nombre de la organización política que sustentaba y sustenta al régimen y al gobierno de la isla. El Movimiento 26 de Julio, el M26J, pasó a la historia. Ya lo dijo el gran líder: “Que el nombre de nuestro partido diga no lo que fuimos ayer, sino lo que somos hoy y lo que seremos mañana (...) Partido Comunista de Cuba”<sup>12</sup>.

Más radical fue, no obstante, el cambio por lo que respecta a la prensa. En abril de 1959 Castro había dicho

“Mis actos prueban que hay libertad de prensa en Cuba. Lo primero que hacen los dictadores es acabar con la libertad de prensa, establecer la censura. No hay duda que la libertad de prensa es el primer enemigo de la dictadura. He dicho muy claro que no somos comunistas”<sup>13</sup>.

Tres años después, el mismo F. Castro explicaba:

“Reunido el día de ayer [el comité correspondiente] adoptó distintos acuerdos. Primeramente, que en lugar de dos periódicos con caracteres políticos como se venían editando, concentrar nuestros recursos humanos, concentrar nuestros recursos en maquinaria y en papel, *para hacer un nuevo y único periódico de carácter político* matutino. Además del periódico *El Mundo*, que no es un periódico propiamente de orientación política. Unir todos esos recursos y hacer un nuevo periódico que llevará el nombre de *Granma*” [La cursiva es nuestra]<sup>14</sup>.

## 2) La economía y los problemas alimentarios

Para abordar la actual situación económica cubana es preciso hacer una especie de crónica breve de un proceso largo.

Tras perder en pocos meses una ayuda soviética calculada en 65.000 millones de dólares entre 1960 y 1990, en agosto del año 1993 el gobierno autorizó la tenencia de dólares, la apertura de cuentas bancarias en esta moneda y las remesas de dinero desde el extranjero. Ade-

más, se estimuló el turismo extranjero, la reapertura de los mercados agropecuarios, el esquema mixto de inversiones extranjeras y diversas profesiones privadas. Unas medidas que agrandaron la distancia entre la mayoría de la población y la élite que conservaba su acceso privilegiado a bienes y servicios mediante tiendas especializadas y hospitales propios, villas de recreo y viajes al extranjero.

En el año 1993 los gastos sociales disminuyeron un 73%. Y en 1998, todavía estaban un 40% por debajo del año 1989. Si entre 1989 y 1999 la desigualdad aumentó un 69%, entre 2006 y 2011 los beneficiarios de la asistencia social se recortaron en un 72%<sup>15</sup>. En los tiempos actuales, las recientes reformas económicas de Raúl Castro en busca de productividad han ahondado en las desigualdades sociales.

El despido de empleados estatales, la eliminación de gratuidades, la venta a precio de mercado de productos de primera necesidad antes subvencionados, y el aumento en cinco años de la edad de jubilación de los trabajadores, han tocado la línea de flotación del sistema<sup>16</sup>. A pesar de distribuir el coste del ajuste entre los asalariados y los pensionistas mediante la reducción del poder adquisitivo de sus ingresos, el gobierno de R. Castro no ha podido frenar el desplome de su economía<sup>17</sup>.

Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 1990, Cuba con una valoración de 0.729 se encontraba en el lugar 37 de un total de 130 paí-

<sup>15</sup> Vid. Mesa-Lago, C. (2005): “Problemas sociales y económicos de Cuba durante la crisis y la recuperación”. Revista de la CEPAL (86), p. 184. También, Mesa-Lago, C. (2008): “La veleta económica cubana. Huracanes internos, crisis mundial y perspectivas con Obama”. Encuentro de la Cultura Cubana (51/52), p. 37.

<sup>16</sup> De la necesidad de “cambios estructurales y de concepto” habló Raúl Castro el 26 de julio de 2007, creando verdaderas expectativas de flexibilidad en el régimen. Raúl Castro. Discurso en la Plaza de la Revolución de Camagüey, el 26 de julio de 2007. En línea:

<http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/raul26/index.html> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>17</sup> Discurso de Raúl Castro durante el acto por el 26 de Julio en Holguín (2009), en <http://www.youtube.com/watch?v=Z2kjOOP28jA> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>12</sup> Idem.

<sup>13</sup> Idem.

<sup>14</sup> Idem.



ses. El deterioro por la desaparición del bloque soviético llevó a Cuba al puesto 89 entre 173 países en 1994, el año más crítico. A partir de 1999 comenzó una lenta recuperación, que colocó a la isla en el puesto 50 en el año 2000, con un índice 0.742. En 2005 era de 0.786, y el puesto era el 44; lugar que ha repetido en 2013, con un IDH de 0.815. No obstante la lenta mejora, en el escenario mundial, Cuba está todavía lejos del lugar 32 que ocupaba en 1980<sup>18</sup>.

La apreciación a la baja de la economía cubana se demuestra a través de las cifras comparativas con América Latina. Del 12.5 por ciento en 2005 al 4.3 por ciento en 2008 descendió en la isla la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto: la mitad de la meta propuesta para el año 2008 y menor que el promedio regional de 5.6 por ciento. El 3% fue la cifra del PIB en 2012, la cuarta más baja de América Latina.

El Proceso de Rectificación de Errores de finales de los años ochenta y el Período Especial de los años noventa fueron esfuerzos por reverdecer los laureles revolucionarios, en un mundo que apenas tenía que ver con el originario. Ese empeño, condenado al fracaso por definición, se hundió irremisiblemente por la necesidad de captar capital extranjero y créditos internacionales, así como por la necesidad de dinamizar una red comercial efectiva, cosa tremendamente difícil por el embargo norteamericano. A principio de los años noventa, tras cuarenta años de pruebas, de distintas variaciones económicas sobre un mismo tema, la ya gerontocrática dirigencia tampoco había sabido resolver uno de los problemas centrales del socialismo: el de la falta de incentivos de los trabajadores para producir de forma eficiente.

La realidad es que, en materia económica, Cuba es otro planeta. Según datos de la Oficina Na-

<sup>18</sup> El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <http://www.datosmacro.com/idh/cuba> El IDH no es un indicador suficiente para medir el nivel de desarrollo de un país, así que lo utilizamos como aproximación. Para una valoración más ajustada deberíamos atender al Índice de Desigualdad de Género y al Índice de Pobreza Multidimensional. Además, el IDH tampoco refleja la participación política. <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/> [Consultadas ambas referencias el 18.01.2015].

cional de Estadísticas del país, el salario medio mensual era en 2012 de 466 pesos (18.64 CUC, poco más de 18 dólares, entre 14 y 15 euros<sup>19</sup>), mientras que un kg. de leche en polvo costaba 5.25 (3.77€); un litro de aceite de girasol 2.40 (1.72€). En 2013 el salario medio subió a 471 pesos (18.84 CUC, casi 19 dólares, entre 14 y 15 €<sup>20</sup>). Salarios a años luz de los 617 dólares de Argentina, los 500 de Costa Rica o los 400 de Chile; y muy por debajo de los 205 de Guatemala, los 143 de Bolivia o los 89 de Haití<sup>21</sup>.

Desde los años noventa, los precios de los alimentos en las tiendas en divisa son superiores a los de los países europeos<sup>22</sup>. Se da una política extractiva por parte del Estado, en relación con las remesas familiares que se reciben del exterior; y una política de súper explotación de la fuerza de trabajo mayor que en los países occidentales. Se vende al capital extranjero una ventaja comparativa centrada en la fuerza de trabajo más barata del hemisferio occidental y cada vez más obsoleta en sus niveles de instrucción, en buena parte por la restrictiva polí-

<sup>19</sup>Vid.

<http://www.one.cu/publicaciones/03estadisticassociales/Salario%20Medio%20en%20Cifras%20Cuba%202012/Salario%20Medio%20en%20Cifras%20Cuba%202012.pdf> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>20</sup> <http://www.infolatam.com/2014/06/17/salario-medio-estatal-en-cuba-subio-1-en-2013-y-ronda-los-20-dolares-al-mes/> [Consultada el 18.01.2015]. "El salario medio estatal en Cuba subió un 1 por ciento en 2013 y alcanzó la cifra de 471 pesos (unos 19 dólares), lo que mantiene la tendencia de ligeros incrementos que ha experimentado en los últimos años, según un informe oficial.

<sup>21</sup> Vid. Noticias económicas de Venezuela, 14.10.2013. <http://economia.com.ve/salarios-minimos-en-america-latina/> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>22</sup> El Gobierno de Cuba apenas proporciona estadísticas de su realidad interna, excepto cuando considera que esa información es favorable a sus intereses. Por lo que hace al resto de los indicadores, los considera en la práctica secreto de Estado. Es por ello que hemos recurrido a la información oral, tras le pertinente valoración crítica de la fuente, para conocer qué y cuánto contiene la canasta a la que se puede acceder con la libreta de racionamiento. La que aquí ofrecemos es información recogida en entrevista al ciudadano cubano L.B.I., realizada el 17.12.2014.

tica del Gobierno contra Internet y su permanente síndrome de “fortaleza asediada”<sup>23</sup>.

Economistas de la isla han llamado la atención sobre la necesidad de fortalecer la demanda y la oferta del mercado interno para relanzar la productividad de la economía. Sin embargo, no existe ni siquiera seguridad alimentaria después de los últimos años de cambios en la agricultura, ni ampliación del mercado interno: los salarios y la oferta de productos reducen todavía más el subconsumo acumulado.

Los productos básicos subsidiados a los que se puede acceder con *la Libreta*, la Cartilla de Racionamiento, son los que aparecen en la tabla 1.

Estos son los artículos, con sus precios, que componen (diciembre de 2014) la canasta básica de alimentación que subsidia el Estado cubano. Un peso son 100 centavos. Un CUC, que es la segunda moneda del país, la que se utiliza para el mercado libre, son 25 pesos. El CUC equivale a un dólar, es decir, aproximadamente, 1.3 euros (diciembre 2014). El costo de los productos subsidiados que conforman la canasta básica se expresa en pesos, y el valor total de la misma está en torno a los 50 pesos. El salario medio es de 450 pesos. Conviene, sin embargo, no hacer cálculos simplistas: con los alimentos que componen la canasta básica una familia media no se alimenta más allá de diez días. Un cálculo fiable indica que una familia media necesitaría entre 70 y 110 CUC, es decir entre 1.750 y 2.750 pesos para una alimentación y una higiene básica adecuada cuando, como hemos dicho, el salario medio es de 466 pesos al mes.

Hemos incluido en la tercera columna [Otros] aquellos productos de aseo personal, que hasta hace poco tiempo formaban parte de la canasta básica, si bien ahora solo pueden comprarse en las mismas tiendas en las que se adquieren los productos de la cartilla de racionamiento, pero

a un precio liberado; es decir no sometido a un precio fijo. Debemos apuntar, además, que en ocasiones los niños menores de 7 años reciben un cereal enriquecido con vitaminas y minerales. También existen las dietas por diferentes enfermedades tales como diabetes, colitis, úlcera, sida, etc. A estas personas se les vende de manera adicional cada mes pollo o carne; a otros, pescado; leche a algunos, según la enfermedad. A las mujeres embarazadas se les aplica la misma consideración. Los adultos mayores de 60 años reciben un kilo de arroz más, y a los mayores de 65 años se les añade un kilo de cereal.

En otro plano de la economía, hay que apuntar que las empresas estatales siguen siendo improductivas y esto lo señala el propio Raúl Castro cuando habla de la contracción de la manufactura y de la necesidad de producir por lo menos para alimentarse. En el año 2008, afirmó: “No nos engañemos más; si no hay presión, si no existe la necesidad de trabajar para satisfacer mis necesidades, y me lo están dando gratis por aquí y por allá, nos quedaremos sin voz llamando al trabajo”<sup>24</sup>.

Pese a todo, el gobierno cubano sigue culpando de la crisis al embargo económico del gobierno de los Estados Unidos, y la diplomacia cubana sigue demandando la solidaridad internacional. El Acta por la Democracia Cubana (Ley Torricelly, 1992) y el Acta para la Libertad y para la Solidaridad Democrática Cubana (Ley Helms-Burton, 1996) actualizaron en los años noventa el embargo económico estadounidense. El primer gobierno de Barack Obama levantó las restricciones a los viajes y las remesas a Cuba el 13 de abril de 2009. En octubre de 2013, la Asamblea General de la ONU adoptó por vigésimo segunda vez consecutiva una resolución que condenaba el embargo de los Estados Unidos a Cuba. También esta vez, Washington desoyó el mandato del Organismo.

<sup>23</sup> “En Cuba ciertamente existe un régimen férreo. Se observa lo que alguna vez dijo San Ignacio de Loyola ‘En fortaleza asediada cualquier disidencia es traición’”. Figueroa, Carlos (2012: “Cuba en el umbral de una nueva era”, *Sin Permiso*, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=4707>

<sup>24</sup> Vicent, Mauricio (2008): “Raúl Castro pide austeridad y dice que las reformas se aplazan, pero continúan adelante”, *El País*, 28.12.2008. [http://internacional.elpais.com/internacional/2008/12/28/actualidad/1230418805\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2008/12/28/actualidad/1230418805_850215.html) [Consultada el 18.01.2015].

**TABLA 1**

ALIMENTOS	PRECIOS (en pesos)
Arroz 5 lbs (2.27 kg)	0,25
Granos (legumbres) 10 onzas (280 g)	0,80
Azúcar parda 3 lbs (1.36 kg)	0,10
Azúcar blanca 1lb (450 g)	0,15
Aceite a 1\2 lb (230 g)	0,20
Sal 1 paquete cada 2 personas	0,35
Café a partir de los 7 años 1 paquete de 4 onzas (120 g)	4,00
Los niños de 0-3 años reciben 13 compotas	3,75
Leche 500 gramos cada 5 días (0-7 años)	1,25
Yogurt 2 bolsas semanales	1,00
Huevos 5 por personas	0,15
Picadillo (soja) 4 onzas por persona (120 g)	0,35
Pollo (para adultos) 7 onzas (220 g)	0,80
Pollo (para niños) una o dos veces al mes a 11 onzas (340 g) y 17 onzas (530 g)	0,80
Codito o espagueti 1 paquete por persona	0,45
Los niños reciben también carne o pollo, 1lb (450 g)	0,80-1,20
OTROS	PRECIOS (en pesos)
Compresas, 12 unidades	1,25
Jabón de lavar (liberado)	5,00
Jabón de baño (liberado)	5,00
Pasta de dientes (liberado)	5,00-8,00

La realidad agraria y el problema de la alimentación es un tema recurrente, sobre el que Raúl Castro volvió a insistir el 26 de julio de 2009, en un discurso centrado en cuestiones económicas. Provocó un baño de realismo para un país agrícola que —según sus propias palabras— se ve obligado a importar buena parte de los alimentos que consume<sup>25</sup>, mientras mantiene sin cultivar más de la mitad de las tierras que son propiedad del Estado<sup>26</sup>.

Además de una nueva dinámica laboral, resulta evidente que el país está descapitalizado y necesita de grandes y variadas inversiones extran-

geras. Esto se sabe desde el inicio mismo del *proceso de actualización*, pero sólo al octavo año de las reformas se ha aprobado hace unos meses —el 29 de marzo de 2014— una nueva *Ley de Inversión Extranjera* (Ley nº 118). No obstante, el régimen va por detrás, muy por detrás de las necesidades de la población. Particularmente las de los jóvenes: las de *los nietos de la Revolución*.

De las previsiones exultantes de los sesenta, hemos pasado al discurso de Raúl Castro en 2009. En 1961, Fidel Castro decía: “Es en la agricultura donde están nuestras posibilidades inmediatas, es en la agricultura donde los frutos se van a ver más pronto”. En un documental oficialista, en concreto el Noticiero de ICAIC<sup>27</sup> de aquellos años, la voz en *off* dice:

<sup>25</sup> Por eso es conveniente utilizar adecuadamente las palabras: es *embargo*, no *bloqueo* lo que Cuba padece. Sobre las importaciones, cuantificadas en más de mil millones de euros anuales, vid. <http://www.elsigloweb.com/nota.php?id=16881>

<sup>26</sup> Ravensberg, Fernando (2009): “Cuba reajustará su economía”, en BBC Mundo, 26.07.2009. [http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/07/090726\\_2142\\_cuba\\_reajuste\\_economico\\_gm.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/07/090726_2142_cuba_reajuste_economico_gm.shtml) [Consultada el 18.01.2015].

<sup>27</sup> El Noticiero de ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica) siguió miméticamente el formato y el tono del NO-DO español, que fue el noticiero oficial del régimen franquista. Fue dirigido durante años por Santiago Álvarez. [El NO-DO, Noticiarios y Documentales] era un noticiero que se



“El Comandante F. Castro lee las conclusiones que resolverán el abastecimiento pleno de carne antes de fines de año para la capital, y en febrero del año entrante en todos los mercados. A partir de enero de 1962, el abastecimiento de viandas superará todas las necesidades del mercado. En junio del propio año, la producción de pesca alcanzará las necesidades del consumo, y en enero del 63 se dará solución definitiva al problema de las grasas. No es una promesa. Es un compromiso del gobierno revolucionario con la patria en la seguridad de cumplir las metas de la producción trazadas en las fechas señaladas”<sup>28</sup>.

Casi medio siglo después, en 2009, Raúl Castro decía:

“El 26 de julio de 2007, en Camagüey, me refería a la imperiosa necesidad de volvernos hacia la tierra, hacerla producir más. Entonces casi la mitad de la tierra cultivable estaba ociosa, o deficientemente explotada. Avanza a ritmo satisfactorio la entrega de tierras en usufructo, aunque persisten insuficiencias en unos municipios más que en otros. Es un tema de seguridad nacional: producir los productos que se dan en este país, y que nos gastamos cientos y miles de millones de dólares, y no exagero, trayéndolos de otros países. No podemos sentirnos tranquilos mientras exista una sola hectárea de tierra sin empleo útil”<sup>29</sup>.

A continuación, el dirigente endureció el tono y afirmó:

“No es cuestión de gritar Patria o Muerte, abajo el imperialismo, el bloqueo nos golpea y la tierra ahí, esperando por nuestro sudor. Puedo asegurarles que en la mayoría de los pueblos sobra tierra y de buena

calidad, pegada a nuestros patios, que no se utiliza. Y por ahí es por donde se está haciendo un plan para avanzar [...]”<sup>30</sup>.

Nada se dice de las felices previsiones de los años sesenta, que recordadas ahora resultan hirientes. Han pasado décadas desde entonces, y “se está haciendo un plan”, dice el Presidente Castro. Nadie se ríe o protesta. Es más, los aplausos son vehementes y entusiastas cuando dice que hay que trabajar más. Cincuenta años de revolución, con la tierra improductiva y con la despensa vacía, y ahora se está pensando en un nuevo plan. Que pasa, claro está, por la distribución de tierras, como si esa fuera la solución mágica. No se habla de formación agrícola, ni de simientes, ni de productos químicos, ni de financiación, ni de infraestructuras de transporte, ni de redes de comercialización, ni de exportación. Solo se habla, cincuenta años después, de hacer un nuevo plan de reparto de tierras y de sudor.

3) La situación de los derechos humanos, el problema migratorio y la generación de *los nietos de la Revolución*

No todo es economía, sin embargo, y Cuba es un país en el que se violan sistemáticamente los Derechos Humanos básicos de la población. El informe de 2009 de Amnistía Internacional (AI) coincidía con el régimen en los efectos negativos del embargo para la población. AI pedía que fuera levantado, “pues resulta muy perjudicial para el disfrute por parte de la población de una serie de derechos económicos, sociales y culturales, como el derecho a la alimentación, a la salud y a la salubridad, y afecta especialmente a los sectores más débiles y vulnerables de la población”<sup>31</sup>.

---

proyectaba obligatoriamente en los cines españoles antes de la película en sí, entre 1942 y 1981].

<sup>28</sup> Vega, Ricardo (2008): *Fiel Castro, Op. Cit.*

<sup>29</sup> DFV en el que Raúl Castro pronuncia el discurso central del acto nacional celebrado en Holguín, con motivo del 56º aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. <https://www.youtube.com/watch?v=Z2kj0OP28JA&index=5&list=PLAD9A1592EC5F01A1> [Consultada el 18.01.2015].

---

<sup>30</sup> Idem.

<sup>31</sup> Hay que advertir que al no tener autorización para visitar Cuba, Amnistía Internacional no tiene documentos propios sobre las dimensiones del problema, pero asume los elaborados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), según el cual la disponibilidad de medicamentos y material médico básico ha disminuido en Cuba a consecuencia del embargo impuesto por Estados Unidos. <http://www.cubaencuentro.com/es/documentos/posicion-de-amnistia-internacional-sobre-el-examen-periodico-universal-de-cuba-ante-la-onu-138036> [Consultada el 18.01.2015].

En el Informe de 2013, AI constató un aumento de la represión contra periodistas independientes, líderes de la oposición y activistas de DDHH. Según AI, se siguió condenando por cargos falsos y sometiendo a prisión preventiva a ciudadanos que la organización considera presos de conciencia.

Pese a todo lo expuesto, en la coyuntura actual, Cuba es un país que tiene un peso político todavía importante en el continente americano; un peso que va más allá de las dimensiones de su PIB y de su influencia política real en términos de poder. El país se debate en la actualidad entre un continuismo imposible y la aceptación de cambios que deben favorecer una apertura en primer lugar hacia la región latinoamericana.

Particularmente importante es la situación que está viviendo la juventud, aquellos que forman lo que podemos llamar *la generación de los nietos de la Revolución*. Son fundamentalmente estos, y también cierto tipo de profesionales cualificados, los que hacen lo posible y lo imposible por abandonar el país, por emigrar a dónde y cómo sea. No son pocos los que aprovechan cualquier oportunidad para abandonar la isla. Desde los matrimonios de conveniencia a la desertión de muchos de quienes han salido al extranjero *en misión oficial*. Cuba es un planeta cada vez más hostil para aquellos que aspiran a una vida digna, y este no es un problema nuevo para sus nacionales.

En 1955, Fidel Castro realizó una gira por los Estados Unidos, recabando apoyos entre la emigración cubana para su lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. En un mitin celebrado en Nueva York, el entonces joven abogado les decía a sus compatriotas:

“Habría que estar ciego para no verlo. Los cubanos tienen que emigrar de su tierra porque allí, horror, no se pueden ganar el pan. Este espectáculo de centenares de cubanos obligados a abandonar su patria (...) Batista está resolviendo el problema de Cuba [el del desempleo] dejando a Cuba sin habitantes”<sup>32</sup>.

Dos décadas y media después, veinte años más tarde de la toma del poder por los hombres de

la Sierra Maestra, se produjo lo que se conoce como *El éxodo del Mariel*. Un grupo de ciudadanos que pretendían obtener asilo político entró por la fuerza en la Embajada peruana en La Habana, y uno de los guardianes resultó muerto de manera fortuita. Fidel Castro exigió a los peruanos que entregaran a los refugiados y amenazó con retirar la protección a la legación. Cuando el gobierno del Perú se negó, Castro cumplió su amenaza y anunció que quien quisiera podía buscar asilo con los peruanos y que no habría represalias. La respuesta fue inesperada e impresionante: en cosa de días, más de diez mil cubanos se refugiaron en los jardines de la embajada.

Para reducir el impacto del error cometido, el régimen cubano autorizó que los exiliados en Miami que quisieran recoger a sus familiares con sus enseres lo hicieran en el puerto del Mariel, cercano a la capital. Según datos oficiales, más de ciento veinticinco mil personas salieron con rumbo a La Florida, cifra ampliamente superior a los treinta mil que habían salido de Camariocas, provincia de Matanzas, en 1965.

El Gobierno cubano informó a su homólogo estadounidense que la mayor parte de los fugitivos eran delincuentes, indeseables y gente de mal vivir. La opinión pública norteamericana fue sensible a ese dictamen y el gobierno de James Carter acusó en las urnas el asunto. Obviamente no fue la causa de la derrota del presidente demócrata y de la victoria de Ronald Reagan, pero contribuyó a ello. Eso reforzó el peso del *lobby* cubano de Miami y, además, acrecentó el temor de la clase política de Washington a tomar decisiones que puedan influir negativamente para sus intereses electorales en un estado clave como es La Florida<sup>33</sup>.

Evidentemente, los huidos por el puerto de Mariel no eran mayoritariamente delincuentes, sino en muchos casos trabajadores manuales y profesionales de distinta matriz ideológica pero unidos por su rechazo al castrismo y, muy especialmente, por la asfixia económica y la falta de horizontes de mejora en su calidad de vida.

Damos un salto de tres décadas más, y en 2011 encontramos otros testigos de la coyuntura actual que vive el país. Se trata de miembros de

<sup>32</sup> Vega, Ricardo (2008): Fiel Castro, Op. Cit.

<sup>33</sup> Pérez-Stable, M., Op. Cit. p. 333.

la llamada *generación de los nietos de la Revolución*. Entre el hastío, la rebeldía y la necesidad de sobrevivir, los testimonios nos dejan blanco sobre negro que están produciéndose cambios de calado en el interior de la isla.

Conocemos la opinión de diversos blogueros que escriben, con grave riesgo incluso físico, desde el interior de Cuba<sup>34</sup>. La más conocida de todos ellos, perseguida, desacreditada y acusada de ser una agente al servicio del imperialismo es Yoani Sánchez, quien es muy valorada y reconocida en el exterior de la isla. Otro de ellos es Eduardo del Llano, un hombre identificado con la izquierda política, quien en su artículo *Lo que dice la gente de la calle*, fechado el 11 de marzo de 2014, afirmaba estar harto de defender los errores de la élite revolucionaria en Cuba. Y en esa línea apuntaba:

“La desigualdad social y la desconfianza de la gente en quienes gobiernan son hoy en Cuba no sólo mayores que en cualquier otro momento de su historia reciente, sino más profundas que en muchos países democráticos, pues en esos siquiera persiste la ilusión de que todo puede cambiar en unos años. (...) Cada vez son menos los que aceptan acriticamente e incondicionalmente el discurso oficial, que sigue empleando los tiempos verbales incorrectos: mucho pasado, mucho futuro y turbias gotas de presente; mirados de cerca, esos creyentes resultan ser gente rara, masoquista, robótica... u octogenaria. Se puede y debe defender la izquierda, pero ya es prácticamente imposible romper una lanza por Esto”<sup>35</sup>.

Encontramos en del Llano la misma sensación de hastío y desesperación de las nuevas generaciones cubanas que se repite en cada post de Yoani Sánchez en su blog *Generación Y*. Citemos uno titulado “Devaluación”, dedicado al problema de la que la periodista entiende como

<sup>34</sup> Hemos escrito sobre esto en Alcàzar, J. y López Rivero, S. (2014): Castro contra Castro. Reflexiones sobre una revolución desfigurada, 1989-2014, *Revista Encrucijada Americana* - Año 6 - N° 2 – pp. 9-23.

<sup>35</sup> Eduardo del Llano. “Lo que dice la gente de la calle”. Tomado de: <http://eduardodellano.wordpress.com/2014/03/11/lo-que-dice-la-gente-en-la-calle/> [Consultada el 18.01.2015].

degradación de los valores éticos en la sociedad cubana:

[...] El sistema cubano apostó por la ingeniería social, y jugueteó con la alquimia individual y colectiva. El ejemplo más acabado de ese fallido laboratorio fue el llamado “hombre nuevo”. Ese *Homus Cubanis* crecería supuestamente en el sacrificio, la obediencia y la fidelidad. La uniformidad era incompatible con las particularidades éticas de cada hogar. Así que para lograrla, a millones de cubanos nos alejaron —siempre que pudieron— del entorno familiar”<sup>36</sup>.

El DFV de 2011 *Los nietos de la Revolución*<sup>37</sup> plasma la frustración actual de una generación de jóvenes que rechaza los dogmas revolucionarios y se siente condenada a la marginalidad por el sistema. Se trata de un DFV claramente identificado con el anticastrismo, dirigido por Carlos Alberto Montaner<sup>38</sup>, que resulta discutible en muchas de sus secuencias, pero que contiene testimonios de indudable valor, muchos de los cuales no son precisamente de disidentes reconocidos o incluso son de jóvenes que proceden claramente de familias castristas<sup>39</sup>. Cita-

<sup>36</sup> Sánchez, Y. (2014): “Devaluación”. [http://www.14ymedio.com/blogs/generacion\\_y/Devaluacion\\_7\\_1519118074.html](http://www.14ymedio.com/blogs/generacion_y/Devaluacion_7_1519118074.html) [Consultada el 18.01.2015]

<sup>37</sup> Montaner, C.A. (2011): *Los nietos de la Revolución*. <https://www.youtube.com/watch?v=-KVqUrOBiQQ> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>38</sup> Montaner es un controvertido intelectual y político, decididamente anticastrista desde su juventud. Para el régimen cubano es sencillamente un agente de la CIA, tal y como lo define el diario oficial *Granma*, al que acusa además de haber intervenido en acciones terroristas tras la Revolución. Es el dirigente principal del partido Unión Liberal Cubana afiliado a la Internacional Liberal, organización de la que fue vicepresidente desde 1992 hasta 2012. La ultrac conservadora Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES, España) lo eligió en 2008 "como el candidato de su preferencia para una futura campaña presidencial en la Cuba post-Castro".

<sup>39</sup> El DFV sufrió entre los sectores progresistas de España el descrédito que proporciona el ser avalado por el Partido Popular, tanto más al ser presentado por personajes tan neoconservadores como José María Aznar y Esperanza Aguirre. Vid <http://baracutecubano.blogspot.com.es/2010/05/d>

remos dos casos, dos testimonios que el documento recoge, de dos muchachos que son *nietos de la revolución*; en su caso, podríamos decir, nietos insignes. Uno es el hijo del cantante Silvio Rodríguez, *Silvito el Libre*, rapero controvertido, dentro y fuera de la isla. La otra es Indira Omaña, nieta del comandante Juan Almeida<sup>40</sup>.

Silvito habla en tanto que cantante de rap, afirma que en su país “no hay libertad de expresión”, y añade que, en referencia a los artistas de su generación, “la mayoría de nosotros estamos censurados en la televisión y en la radio; no nos dejan”. En relación con los de su generación, el hijo de Silvio Rodríguez es categórico: “tienen a la juventud tapada [los ojos] y no la dejan ver las personas que están expresando lo que realmente sienten ellos, con lo que ellos se identifican”<sup>41</sup>.

Particularmente trascendental, quizá el de mayor entidad emblemática que recoge el documental, es el testimonio de Indira Omaña, la nieta del legendario Juan Almeida, una nieta de la revolución culta y viajada que marca con nitidez su distancia y, dice, la de su generación con el sistema cubano.

La muchacha declara a la cámara que, por ser nieta de quien es pudo viajar con sus padres (Juan Juan Almeida) desde que tenía poco más de diez años, que gozó de amistades y relaciones que contribuyeron a que adquiriera una cultura y una formación que, “por supuesto, el resto de la población no la tiene, no la posee”. Eso obedece a que, a su parecer, “Cuba es una sociedad clasista”, que resulta evidente desde que el viajero pone un pie en el aeropuerto de La Habana. Afirma que “las clases sociales están absolutamente divididas y absolutamente categorizadas”, tanto que las personas de mayor nivel social gozan de unas prebendas tales como “tener acceso a vehículo [propio], tener

acceso a Internet, tener acceso a un [teléfono] celular y en tener la posibilidad de viajar”<sup>42</sup>.

La nieta del comandante Almeida afirma que “Mi generación no está comprometida desde ningún punto de vista con el proceso que llaman revolucionario”. Para ella, la generación de sus padres, que sí estaba sentimentalmente unida al proceso, “ya está totalmente al margen, porque no se sienten..., no creen que eso fructificó”<sup>43</sup>. Por lo que a su generación respecta, la de los nietos:

“No hay ningún vínculo histórico, por supuesto, y no hay vínculo sentimental, y no hay vínculo desde ningún punto de vista. Al contrario. Inclusive en la Universidad de La Habana se suscitan muchas discusiones al respecto, porque la mayoría de los estudiantes están en desacuerdo con el sistema y con los procesos que están teniendo lugar en Cuba. Tanto económicos como sociales”<sup>44</sup>.

En la Universidad, los profesores tienen “un compromiso moral”, y tienen que cumplir con lo reglamentado por la Institución, pero en la medida que la mayoría del profesorado es gente joven —afirma la muchacha— sintoniza generacionalmente con los estudiantes como ella. Además, esos mismos profesores “sufren las mismas necesidades [y] es imposible no estar en contra de algo que golpea a uno todos los días”<sup>45</sup>.

El tema de la emigración es uno de los ejes del testimonio del escritor y activista católico Dagoberto Valdés, un hombre de la generación de los hijos, quien afirma ante la cámara que “Desgraciadamente [Cuba] es un país en fuga, la nación que se sangra. Es decir un país en el que nos han hecho creer que la alternativa es ‘o te ajustas al sistema imperante, o sigues la línea del Estado, o te marchas’”. Según el escritor, esta fuga “este sangrarse la nación, es que no solamente está permitida por el Estado, sino que yo me atrevería a decir que es inspirada, insuflada, inducida por el Estado”<sup>46</sup>.

ocumental-sobre-cuba-los-nietos-de-la.html [Consultada el 18.01.2015].

<sup>40</sup> Juan Almeida pasó por ser la tercera figura más relevante del poder cubano, tras Fidel Castro y su hermano Raúl. Luchó contra la dictadura de Batista, en el asalto al cuartel Moncada en 1953, y destacó como guerrillero después del desembarco del Granma.

<sup>41</sup> Montaner, C.A. (2011): Los nietos de la Revolución, *Op. Cit.*

<sup>42</sup> Idem.

<sup>43</sup> Idem.

<sup>44</sup> Idem.

<sup>45</sup> Idem.

<sup>46</sup> Idem.

Conviene puntualizar a Valdés que eso puede ser así, siempre, claro, que no se forme parte de tres colectivos: cuadros de la Administración política, profesionales o deportistas. Estos no pueden salir sin permiso específico y los que no vuelvan, los desertores, purgarán un mínimo de ocho años sin entrar al país<sup>47</sup>. Luego... se puede preguntar a las autoridades, pero nada ni nadie asegura que vaya a levantarse el veto de forma previsible por quienes abandonaron Cuba en contra de la voluntad de su gobierno, convirtiéndose así en *traidores a la Revolución*. Sin duda una lamentable dinámica la de la emigración de importantes contingentes de jóvenes cubanos que están descapitalizando a marchas forzadas al país, en la medida que éste pierde y pierde población activa cualificada que sería necesaria para enderezar la economía en particular y la sociedad cubana en general.

#### 4. BALANCE FINAL, RESPUESTAS Y PERSPECTIVAS

Pese a todo lo expuesto, más allá de las singularidades, más allá de sus fracasos y sus insuficiencias, el régimen se mantiene en el interior y todavía goza de una cierta aureola reconocida desde el exterior, la de ser un país pequeño y valeroso que resiste con dignidad el acoso de la gran potencia imperialista.

Lo cierto es que si el régimen cubano resiste es, a nuestro juicio, por cuatro razones: a) El control férreo, propio del sistema, que impide casi cualquier posibilidad de disidencia interna efectiva; b) El intercambio netamente favorable que mantiene con la República Bolivariana de Venezuela y los ingresos por el envío de personal

<sup>47</sup> Se trata del Decreto Ley nº 302, que modifica la Ley de Emigración de 1976. Vid: [http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2012/10/ley-migratoria\\_cuba\\_2012.pdf](http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2012/10/ley-migratoria_cuba_2012.pdf) [Consultada el 18.01.2015]. Según el diario oficial Granma: "Por otra parte, las autoridades del país anunciaron un grupo de medidas complementarias al Decreto-Ley 302, según las cuales se normaliza la entrada temporal en el país de quienes emigraron ilegalmente después de los acuerdos migratorios de 1994, si han transcurrido más de ocho años desde su salida. [http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/01/14/entra-en-vigor-actualizacion-de-la-politica-migratoria-cubana/#.VETdC2d\\_uuA](http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/01/14/entra-en-vigor-actualizacion-de-la-politica-migratoria-cubana/#.VETdC2d_uuA) [Consultada el 18.01.2015].

sanitario a diversos países, entre ellos Brasil; c) La colaboración inestimable de Washington que, por razones de política interna, sigue manteniendo un embargo tan injusto y tan anacrónico que, en última y paradójica instancia, justifica el discurso de resistencia a ultranza del régimen castrista; y, c) En América Latina, el régimen sigue contando con el sello de antimperialista canónico, y eso le genera cuanto menos respeto.

Es evidente que fuera de la isla no se conoce la realidad de la vida en Cuba. Ni la realidad económica ni la vulneración permanente de los Derechos Humanos básicos. El régimen ha conseguido que muchos lo valoren desde el exterior más por lo que el propio sistema dice ser, antes de por lo que realmente es. Un éxito que no se les puede negar.

En la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) celebrada en 2014 en La Habana, el único punto de gran consenso entre los miembros de la comunidad —pese a su distinta adscripción ideológica— fue su oposición a las políticas de Washington que tratan de aislar y castigar a Cuba, y que son vistas como injustas, anacrónicas e improductivas. En toda la región, Cuba es tratada como un país normal, precisamente porque los Estados Unidos lo trata como a un paria.

La torpeza (y la injusticia) estadounidense en cuanto al embargo, que perjudica más a las capas sociales más frágiles que al régimen (al que proporciona dosis de legitimidad), solo puede ser explicada en la medida en que Washington está preocupada por Cuba exclusivamente en tanto que problema interno por los efectos fundamentalmente electorales en el estado de La Florida. Es imposible, pues, no condenar esa agresión de los Estados Unidos. No obstante, ello no debiera ser obstáculo para comprender cuánto de obsoleto, inviable e injusto es el sistema político cubano para su población en general.

Por eso es tan importante el editorial de *The New York Times* titulado *Tiempo de Acabar el Embargo de Cuba*<sup>48</sup>; tanto que motivó una larga

<sup>48</sup> Publicado el 12.10.2014. <http://www.nytimes.com/2014/10/12/opinion/sund>



aunque decepcionante reflexión del mismo Fidel Castro dos días después en el diario oficial *Granma*, bajo el título *Lo que no podrá olvidarse nunca*<sup>49</sup>.

El editorial del influyente diario estadounidense se dirige explícitamente al presidente Barak Obama, al que le pide que actúe para “darle fin a una larga era de enemistad, y ayudar a un pueblo que ha sufrido enormemente desde que Washington cortó relaciones diplomáticas en 1961”. En opinión del Comité Editorial del NYT:

“Por primera vez en más de medio siglo, cambios en la opinión pública estadounidense y una serie de reformas en Cuba, han hecho que sea políticamente viable reanudar relaciones diplomáticas y acabar con un embargo insensato. El régimen de los Castro ha usado dicho embargo para excusar sus fallas y ha mantenido a su pueblo bastante aislado del resto del mundo”<sup>50</sup>.

En ese escenario que parece perfilar una nueva estrategia, se está construyendo con capital brasileño un puerto marítimo (en Mariel), un enorme proyecto “que solo será económicamente viable si se suspenden las sanciones estadounidenses”. También se han abierto conversaciones al más alto nivel, dice el *NYT*, con la Unión Europea con el objetivo de firmar un tratado de cooperación, “conscientes [los cubanos] de que los europeos van a pedir mayores reformas y libertades ciudadanas”<sup>51</sup>.

Ante el espinoso asunto de cuál sería la recepción en Miami de tan importante cambio en la política de Washington, la de levantar el embargo, el *NYT* afirma que el Departamento de Estado debe comenzar por retirar a Cuba de la lista de países que respaldan grupos terroristas, lista en la que fue incluida a principios de los años ochenta del siglo pasado por el apoyo castrista a movimientos insurgentes en América

Latina; tanto más, ahora que el régimen de La Habana está colaborando activamente para desactivar el eterno conflicto colombiano mediante las conversaciones de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno de Juan Manuel Santos.

Ante tan novedoso escenario dibujado por el diario norteamericano, la rápida reflexión de Fidel Castro resulta, como decíamos, decepcionante. El anciano dirigente reproduce en *Granma* el artículo del *NYT* prácticamente en su literalidad, pero tan solo aporta un par de comentarios de interés. Más allá de remontarse a los años de la Sierra Maestra, Castro afirma que eso de que se esté persiguiendo disidentes no es más que “una acusación calumniosa y gratuita”<sup>52</sup>. Lo que sí celebra el todavía máximo dirigente revolucionario, incluso con euforia y signos de exclamación, es que *NYT* dijera en su editorial que Cuba es “una de las sociedades más educadas del hemisferio”. Eso le lleva a escribir: “¡¡¡¡Una de las sociedades más educadas del hemisferio!!!! Eso sí que es un reconocimiento”<sup>53</sup>.

Al viejo Comandante le parece indiscutible lo que dice *NYT* cuando alaba a la buena situación de la educación cubana, pero eso no le impide afirmar que cuando el diario habla de la persecución de disidentes es, simplemente, una pura calumnia. Ese maniqueísmo del anciano revolucionario se corresponde con una visión de otra época. Con otro lenguaje, distinto del actual. El mundo es muy distinto al de los años de la Sierra Maestra, y Fidel Castro y su régimen han envejecido juntos y han envejecido mal. Seguramente, él mismo es un obstáculo para que los cambios comiencen a fluir en la isla, pero la biología acabará imponiéndose y será entonces cuando el realismo político deberá hacerse explícito en ambas orillas del Estrecho de La Florida.

Quizá por todo ello, Barak Obama y Raúl Castro anunciaron el pasado 17 de diciembre de 2014, en paralelo, el establecimiento de conversaciones para superar el abismo que los separa.

ay/tiempo-de-acabar-el-embargo-de-cuba.html?\_r=0 [Consultada el 18.01.2015].

<sup>49</sup> Publicado el 14.10.2014 <http://www.granma.cu/cuba/2014-10-14/lo-que-no-podra-olvidarse-nunca> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>50</sup> [http://www.nytimes.com/2014/10/12/opinion/sunday/tiempo-de-acabar-el-embargo-de-cuba.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2014/10/12/opinion/sunday/tiempo-de-acabar-el-embargo-de-cuba.html?_r=0) [Consultada el 18.01.2015].

<sup>51</sup> Idem.

<sup>52</sup> <http://www.granma.cu/cuba/2014-10-14/lo-que-no-podra-olvidarse-nunca> [Consultada el 18.01.2015].

<sup>53</sup> Idem.